



Cruz Roja

Ceuta

Ceuta responde



Una voluntaria atiende al teléfono de información sanitaria Covid-19.



CEUTA RESPONDE

Cuando el pasado marzo entramos en estado de alarma, muchos y muchas de nosotros y nosotras estábamos asustados, extrañados, ignorantes de todo lo que de verdad se nos venía encima. En definitiva, nos enfrentábamos a una situación totalmente desconocida, que jamás habíamos vivido, y ni siquiera oído. El Covid-19 hacía su entrada en escena. De repente, todo lo que conocíamos como “vida normal” hasta nuestros días se perdió, desapareció de un plumazo. Nos arrebataron no solo el mes de abril –como dice la canción–: también nuestros proyectos, nuestros sueños, y lo que es peor, a muchos de nuestros seres queridos. Solamente los corazones de nuestro voluntariado, sus almas, y esa personalidad que los caracteriza, hizo que, como un resorte, salieran a la calle enfrentándose al miedo, a la climatología, al estado de alarma, a otras personas... y al virus.

Ellos y ellas también tuvieron miedo, desconocimiento sobre lo que iba a suceder, temores como toda la ciudadanía. Pero nuestro voluntariado saltó a la calle sin dudar, en el mayor despliegue de recursos materiales y humanos de Cruz Roja. Igual hicieron nuestros técnicos, y todos nuestros socios y socias, quienes muchos se pusieron a nuestra disposición, no solo en nuestro territorio, sino también a nivel nacional.

Así nació Cruz Roja Responde, más de 300 personas entregadas en cuerpo y alma las 24 horas del día a nuestra entidad, para que todas las demás personas pudieran estar seguras en sus casas. En Ceuta, el voluntariado se encargó de tomar la temperatura en todos los centros sanitarios de la ciudad, y al abrirse las comunicaciones marítimas, en el puerto a los pasajeros que iban a embarcar.

Se atendió el teléfono de información sanitaria sobre coronavirus de nuestra autonomía en guardias de

24 horas, al igual que el teléfono de la Consejería de Servicios Sociales de la ciudad para peticiones de ayuda social. Se puso en marcha la ERIE de Apoyo Psicosocial desde el minuto cero, pues muchas personas llamaban angustiadas ante el desconocimiento de lo que sucedía. Además, se atendió a todos nuestros usuarios y usuarias de inclusión social, llamándoles cuando necesitaban que se les acercara la compra del supermercado o de la farmacia, acompañándoles a trámites, gestiones e incluso realizando la retirada de residuos. También se les llevó la alimentación, compras de farmacia y retirada de residuos a todas las personas que por Covid-19 se vieron confinadas en aislamiento, y a los casos positivos que vivían solos.

Se atendió a todos nuestros usuarios y usuarias de rifa benéfica, algo que solo tiene la ciudad de Ceuta, y que, al verse suspendidos los juegos de azar, hizo que estas personas se



quedasen sin manutención alguna. Se participó junto a los servicios médicos en las pruebas PCR a domicilios, reparto de tablets a estudiantes, reparto de mascarillas en la calle. E incluso habilitamos un despacho de la oficina territorial, que daba a la calle, para que los servicios esenciales, por la ventana pudieron tomar algo caliente durante todo el día. Han sido formados en coronavirus, y en muchas otras cuestiones (apoyo psicológico, primeros auxilios, etc.). Y no solo ayudó nuestros voluntarios y voluntarias habituales, sino que más de 150 personas se unieron a nuestras filas (el triple que cualquier año en el mismo período). Nuestro voluntariado ha dado la talla, como siempre. Ante esta situación han sido nuestros héroes y heroínas, no sin que les pase factura, pues han pasado algunos de ellos por nuestro equipo de ventilación emocional. Pero sin duda, son los mejores y nuestro mejor y más sonoro aplauso es para ellos y ellas.

Voluntarios y voluntarias antes de salir a su recorrido diario de retirada de residuos de domicilios de usuarios y usuarias, o personas aisladas.

Un vehículo de Cruz Roja, preparado para llevar alimentos a las personas de los albergues.





HISTORIAS

Albergues de personas transfronterizas y menores

Por la peculiaridad geográfica de nuestra ciudad, muchas personas se vieron atrapadas en ella al surgir el estado de alarma, pues se cerraron repentinamente puerto y frontera. Por tanto, todas las mujeres marroquíes que suelen trabajar en la ciudad y pasan cada día la frontera para regresar a sus casas de noche, así como trabajadores del sector servicios, se vieron atrapados en Ceuta. Desde el primer momento, y a petición de la Delegación del Gobierno de nuestra ciudad, Cruz Roja activó tres albergues, instalándose en sendos pabellones deportivos. Uno de ellos, 'La Libertad', albergó a los trabajadores atrapados, así como a las mujeres transfronterizas, pero también a personas migrantes, que con cuentagotas fueron apareciendo por la ciudad. El albergue 'Santa Amelia' fue para otro colectivo muy importante en nuestra ciudad, los menores transfron-

terizos que al declararse el estado de alarma se encontraban vagando por las calles. Y un tercero sirvió como ampliación al centro de menores de la ciudad autónoma, que, para garantizar la distancia suficiente durante el confinamiento, hubo de trasladar a algunos chicos y chicas a nuestro albergue.

De esta forma, nuestro voluntariado activó rápidamente los protocolos necesarios para que los albergues funcionasen a la perfección, convirtiéndose en muchos casos en la "única familia" que estas personas han tenido en esos duros momentos. Más de 80 días de convivencia "forzada" en los que se ha llorado, reído, se ha hablado, se han dado clases, se les ha atendido sanitariamente, e incluso con asistencia psicológica y asistencia letrada.

"Mi experiencia será inolvidable, algo que nos ha cambiado a todos, me llevo una nueva familia conmigo", cuenta Sara Faitah, voluntaria del albergue 'La Libertad'. Su compañera Mina Abderrahaman recuerda que "un usuario no quería ir a urgencias, porque coincidía con la única hora en la que se podía salir a comprar, y sabía que si iba al hospital no podría comprar. Le convencí para que fuera a curarse y le hicimos la compra". El confinamiento coincidió con la festividad del Ramadán, una de las más importantes del calendario musulmán. Nuestro voluntariado preparó una fiesta que afianzó, más si cabe, los lazos que los unen. "No podemos dejarlos solos para pasar su fiesta más importante", coincide Insaf Abselam, voluntaria en el albergue 'Santa Amelia'. "Imaginate que vas a un país a trabajar o de vacaciones, y surge esto. De repente te ves en un albergue con personas desconocidas, teniendo que convivir las 24 horas del día, y durante varios meses. Somos su familia ahora mismo", afirma el coordinador del albergue 'La Libertad', Germinal Castillo.

"Soy médico residente en el Hospital Universitario de Ceuta, y cuando se activó el estado de alarma se suspendieron las clases del MIR. Rápidamente me hice voluntaria para ocupar ese tiempo en algo útil. Ahora puedo decir que me ha servido de aprendizaje y de experiencia con las relaciones médico-paciente, que en los centros sanitarios suelen ser más frías", señala Inés de Gusmao, médica voluntaria en los albergues de Cruz Roja Ceuta.

Todas estas vivencias han hecho que tanto entre nuestro voluntariado, como entre voluntariado y usuarios y usuarias, se creen unos lazos difíciles de romper. Muchos de ellos ya han podido retornar a sus países, pero ahora mantienen el contacto telefónico con Cruz Roja y su voluntariado... ahora, su familia.

COMITÉ DE CRUZ ROJA EN LA CIUDAD AUTÓNOMA DE CEUTA: C/ MARINA ESPAÑOLA, 24. 51001 CEUTA. TEL. 956 52 50 00. FAX 956 51 62 57.
E-MAIL: CEUTA@CRUZROJA.ES. COORDINACIÓN Y REDACCIÓN: DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN. FOTOGRAFÍAS: CRUZ ROJA CEUTA.
EDITA: CRUZ ROJA ESPAÑOLA. DIRECCIÓN DE LA REVISTA: DEPARTAMENTO DE MARCA Y COMUNICACIÓN DE CRUZ ROJA ESPAÑOLA.



Para cualquier reclamación respecto a la distribución de la revista, póngase en contacto con su Comité Provincial. Cruz Roja es una publicación plural, respetuosa de las opiniones de sus colaboradores y articulistas aunque no las comparta necesariamente.

TE NECESITAMOS. COLABORA CON CRUZ ROJA EN: WWW.CRUZROJA.ES Y EN EL 900 22 11 22